

El legado oral del culto a San Benito Agé: Identidad, tiempo y espacio en el Sur del Lago de Maracaibo

Jorge Fymark Vidovic López*

RESUMEN

Este artículo explora el culto a San Benito Agé como una práctica ritual y sistema de memoria colectiva en las comunidades afrodescendientes del sur del lago de Maracaibo, Venezuela. A través de un enfoque antropológico que integra historia oral, geopoéticas y cartografías afectivas, se analiza cómo la oralidad, el sincretismo religioso y los rituales configuran una identidad cultural arraigada en la memoria ancestral. Se propone una lectura crítica del tiempo, espacio y cuerpo como dimensiones dinámicas e interconectadas que dan forma al legado oral de esta tradición. La investigación se basa en testimonios de cultores, observación participante y análisis hermenéutico, dialogando con autores como Suely Rolnik, Jesús Martín-Barbero y Silvia Rivera Cusicanqui.

Palabras clave: Oralidad; Sincretismo religioso; Memoria ancestral; Cultura afrodescendiente; San Benito Agé; Geopoética; Cartografía afectiva; Ritual; Identidad cultural.

Oral Legacy of Cult of San Benito Agé Cult: Identity, Time, and Space in the South of Lake Maracaibo

ABSTRACT

This article explores the cult of San Benito Agé as a ritual practice and system of collective memory in Afro-descendant communities in the southern region of Lake Maracaibo, Venezuela. Through an anthropological approach that integrates oral history, geopoetics, and affective cartographies, it analyzes how orality, religious syncretism, and rituals shape a cultural identity rooted in ancestral memory. A critical reading of time, space, and body is proposed as dynamic and interconnected dimensions that define the oral legacy of this tradition. The research is based on testimonies from devotees, participant observation, and hermeneutic analysis, engaging with authors such as Suely Rolnik, Jesús Martín-Barbero, and Silvia Rivera Cusicanqui.

Keywords: Orality; Religious syncretism; Ancestral memory; Afro-descendant culture; San Benito Agé; Geopoetics; Affective cartography; Ritual; Cultural identity.

* Historiador. Miembro honorario de la Academia de historia del Estado Zulia. Director de la fundación Ediciones Clío. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8148-4403>. Correo: jorgevidovic@gmail.com.

INTRODUCCIÓN

La persistencia de prácticas culturales y espirituales afrodescendientes en América Latina constituye uno de los aspectos más significativos de la resistencia histórica y simbólica frente a la colonización y la modernidad colonial (Mignolo, 2000). En este contexto, el culto a San Benito Agé en el sur del lago de Maracaibo emerge como un caso paradigmático de supervivencia cultural, donde lo oral, lo corporal y lo espacial confluyen para mantener vivas narrativas ancestrales, reinterpretadas bajo formas aceptadas socialmente.

Este artículo busca redimensionar el estudio del culto a San Benito Agé desde una perspectiva antropológica que vaya más allá de su dimensión exclusivamente religiosa o folclórica. Para ello, se articulan tres ejes fundamentales: tiempo, espacio y cuerpo, entendidos no como categorías estáticas, sino como procesos dinámicos que se reconfiguran constantemente en la interacción ritual y comunitaria.

La metodología empleada combina historia oral con etnografía ritual, complementada por herramientas teóricas provenientes de la antropología cultural y la crítica decolonial. Se utiliza el concepto de geopoética (Rolnik, 2004) para explorar cómo los espacios rituales son redefinidos por las emociones colectivas, y el de cartografía afectiva (Martín-Barbero, 2002) para mapear los lugares cargados de memoria simbólica. Además, se incorpora la noción de memoria encarnada (Rivera Cusicanqui, 2010), que permite entender cómo los cuerpos de los cultores portan y transmiten conocimientos ancestrales.

La investigación se centra en las comunidades de Gibraltar, Bobures y Palmarito, localizadas en la costa sur lacustre, donde el culto a San Benito Agé se manifiesta principalmente a través de las danzas de la saya, las procesiones, las ofrendas rituales y la oralidad ritualizada. Estas prácticas no solo cumplen funciones devocionales, sino que también actúan como mecanismos de construcción identitaria y afirmación étnica.

A partir de entrevistas semi-estructuradas realizadas a 27 cultores activos, con edades entre 45 y 82 años, se han recogido testimonios que permiten reconstruir la memoria colectiva y comprender cómo los participantes interpretan y significan su relación con el santo. Las entrevistas abordaron temáticas clave tales como:

- Trayectoria personal en el culto
- Significado de los rituales
- Relación entre la fe y la identidad étnica
- Transmisión oral de conocimientos
- Cambios percibidos a lo largo del tiempo

Estos relatos no deben interpretarse como meras reproducciones del pasado, sino como actos performativos de memoria, que actualizan continuamente el sentido de pertenencia y continuidad cultural (Huyssen, 2003).

El registro audiovisual constituye una herramienta crucial para preservar estos testimonios orales, capturando no solo las palabras sino también elementos contextuales como gestos, emociones y entornos que enriquecen la información histórica. Como señalan Bermúdez & Rodríguez (2009), “el registro audiovisual se incorpora como un aporte al estudio histórico que enriquece la recolección testimonial, creando una nueva fuente”. Esta técnica permite superar las limitaciones de las transcripciones escritas al conservar elementos no verbales fundamentales para la interpretación del testimonio.

Además, se ha utilizado la observación participante para registrar las prácticas, interacciones y comportamientos durante los rituales principales, incluyendo la fiesta de San Benito (enero), la misa de ordenación sacerdotal en Caja Seca, y las celebraciones de Reyes Magos en Gibraltar. Este trabajo de campo permitió analizar dinámicas simbólicas, espaciales y corporales que estructuran la experiencia ritual.

Los resultados muestran que el culto a San Benito Agé no puede reducirse a una devoción religiosa aislada, sino que forma parte de un complejo sistema simbólico que articula lo espiritual, lo corporal y lo comunitario. Los rituales, particularmente las danzas de la saya, se revelan como espacios privilegiados de transmisión cultural, donde se reactualizan valores, identidades y memorias compartidas.

Este análisis se inscribe epistemológicamente en la teoría de las representaciones sociales de Moscovici (1979), que enfatiza cómo las comunidades construyen sentidos compartidos sobre su realidad. Desde esta perspectiva, los testimonios no son meras descripciones, sino herramientas para interpretar y reconstruir el pasado de manera más justa y realista, otorgando voz a quienes han sido invisibilizados históricamente. La integración de la historia oral en la investigación antropológica enriquece el conocimiento sobre las realidades humanas, al brindar acceso a las voces y narrativas de los propios actores sociales, permitiendo una comprensión más profunda y matizada de las prácticas culturales, las cosmovisiones y los procesos de cambio social.

1. ASUNTOS TEÓRICOS

El análisis del culto a San Benito Agé se sustenta en un marco teórico ampliado que articula conceptos provenientes de la antropología cultural, la historia oral, la crítica decolonial y la geografía afectiva. A continuación, se desarrollan las principales categorías analíticas empleadas:

1.1. TIEMPO: DESCOLONIZACIÓN DE LAS TEMPORALIDADES

La noción de tiempo en el culto a San Benito Agé no sigue una lógica lineal o cronológica, sino que se organiza en torno a ciclos rituales y eventos míticos que vinculan al presente con el pasado ancestral. Este enfoque se relaciona con la propuesta de Boaventura de Sousa Santos (2014), quien habla de “temporalidades no lineales” como forma de desafiar la hegemonía del tiempo moderno, asociado al progreso y al capitalismo.

En este sentido, el “tiempo-ahora” benjaminiano adquiere relevancia para interpretar cómo ciertos rituales —como la danza de la saya— actúan como momentos de exorcismo colectivo donde se reviven traumas históricos y se reivindican memorias olvidadas (Benjamin, 1999). Para los cultores, celebrar a San Benito no es simplemente recordar un hecho religioso, sino actualizar una experiencia espiritual y política que conecta con los ancestros y da sentido al presente.

Este tipo de temporalidad se entrelaza también con la idea de presente continuo desarrollada por Silvia Rivera Cusicanqui (2015), según la cual en sociedades colonizadas el pasado no está cerrado, sino que se vive intensamente en el presente a través de prácticas corporales y rituales. En el caso estudiado, cada toque de tambor evoca una genealogía de resistencias, donde la esclavitud, la opresión racial y la supervivencia cultural se actualizan constantemente.

1.2. CULTURA: HIBRIDACIÓN COMO ESTRATEGIA DE RESISTENCIA

El sincretismo religioso observado en el culto a San Benito Agé no debe entenderse como una simple fusión de elementos católicos y africanos, sino como una estrategia de supervivencia cultural. Esta perspectiva se alinea con los estudios de Serge Gruzinski (2002), quien analiza cómo el sincretismo refleja procesos de adaptación y apropiación en contextos postcoloniales.

Desde esta óptica, el culto puede leerse como una práctica de resistencia encubierta, donde las formas visibles (el santo católico) permiten la preservación de núcleos simbólicos fundamentales (ritos, cantos, estructuras de autoridad espiritual) de origen africano. Esto se relaciona con la noción de “astucia de los oprimidos” (Fanon, 1963), según la cual los pueblos subordinados utilizan las herramientas del opresor para defender su autonomía cultural.

Además, el proceso de hibridación cultural se entiende como una dinámica continua, donde nuevas generaciones reinterpretan el legado desde sus realidades contemporáneas. Así, las jóvenes cultoras usan redes sociales para compartir testimonios y promover el culto, mientras los ancianos insisten en la importancia de la transmisión directa, cara a cara. Este diálogo entre tradición y modernidad

se enmarca dentro de lo que Enrique Dussel (2014) denomina transmodernidad: una superación crítica tanto del colonialismo como del fundamentalismo tradicionalista, abriendo espacio para una ética intercultural y liberadora.

1.3. ESPACIO: TERRITORIO COMO ARCHIVO VIVO

El espacio asociado al culto a San Benito Agé no es solo un soporte físico, sino un territorio simbólico cargado de memoria. Inspirándonos en la noción de cartografía afectiva (Martín-Barbero, 2002), entendemos que ciertos lugares —bosques de cacao, rutas de procesión, plazas rituales— están profundamente marcados por emociones colectivas y narrativas orales que les otorgan significados especiales.

Estos sitios no son neutros ni pasivos, sino que actúan como archivos vivos donde se inscriben las huellas de la historia comunitaria. El bosque de cacao, por ejemplo, no solo es un espacio de reunión, sino un lugar donde se invocan los espíritus protectores y se renueva el pacto simbólico con los ancestros. Este enfoque dialoga con la idea de memoria encarnada (Rivera Cusicanqui, 2010), que enfatiza cómo los cuerpos y los paisajes portan y transmiten conocimientos históricos y emocionales.

Por otro lado, el concepto de geopoética (Rolnik, 2004) permite explorar cómo el ritual redefine el espacio-tiempo mediante prácticas artístico-rituales. Las danzas de la saya, por ejemplo, no solo tienen un valor estético o devocional, sino que reconfiguran simbólicamente el territorio, convirtiéndolo en un ámbito de reexistencia cultural.

Finalmente, el enfoque de territorio simbólico (Escobar, 2008) ayuda a comprender cómo estos espacios se construyen colectivamente y se resignifican constantemente, especialmente en contextos de resistencia cultural. Los cultores no habitan meramente un lugar geográfico, sino que producen un espacio cargado de sentido, donde lo material y lo simbólico se entrelazan.

1.4. ORALIDAD: TECNOLOGÍA CULTURAL Y MEMORIA COLECTIVA

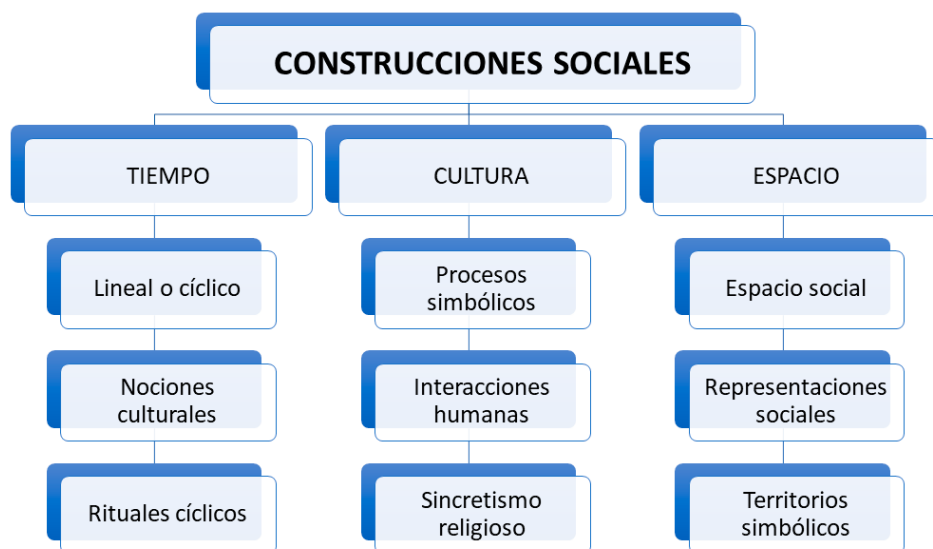
La oralidad en el culto a San Benito Agé cumple funciones múltiples: es vehículo de transmisión cultural, medio de comunicación con el más allá, y dispositivo de construcción identitaria. Inspirándonos en Alessandro Portelli (1991), concebimos los relatos orales no como simples registros del pasado, sino como actos performativos de memoria, que actualizan continuamente el sentido de pertenencia y continuidad cultural.

Además, la oralidad opera como una tecnología cultural (Costa, 2009) crucial para la preservación de la identidad afrodescendiente. No se trata de un vestigio del pasado, sino de una forma de conocimiento profundamente contem-

poránea, capaz de resistir la escritura y el olvido. La palabra ritualizada, el canto y la invocación funcionan como archivos vivos, donde se almacenan, transmiten y actualizan conocimientos espirituales, históricos y cosmogónicos.

Este enfoque se complementa con la teoría de las representaciones sociales (Moscovici, 1979), que enfatiza cómo las comunidades construyen sentidos compartidos sobre su realidad. Desde esta perspectiva, los testimonios orales no son meras descripciones, sino herramientas para interpretar y reconstruir el pasado de manera más justa y realista, otorgando voz a quienes han sido invisibilizados históricamente.

Figura 1. Diagrama de relaciones conceptuales en torno a las categorías Tiempo-Cultura-Espacio.



Fuente: Vidovic (2024).

1.5. SINCRETISMO RELIGIOSO: ENTRE SUPERVIVENCIA Y REINTERPRETACIÓN

El sincretismo religioso en el culto a San Benito Agé constituye una estrategia de supervivencia cultural. Como señala Bastide (2005), en América Latina el sincretismo no es una mezcla casual, sino una forma consciente de mantener vivas prácticas ancestrales bajo formas aceptables para la sociedad mayoritaria. Esta doble lógica — aparente adaptación y real resistencia — se enmarca dentro de lo que Fanon (1963) denomina la astucia de los oprimidos, una táctica mediante la cual los grupos subordinados utilizan las herramientas del opresor para defender su autonomía cultural. El uso de imágenes católicas, nombres litúrgicos y calendarios cristianos permite a los cultores practicar su fe ancestral en un entorno hostil, sin perder su esencia.

Este proceso se enriquece con la lectura de Rita Segato (2016), quien ha destacado cómo los pueblos originarios y afrodescendientes transforman los símbo-

los impuestos en herramientas de resistencia. En este contexto, San Benito no es únicamente un santo católico, sino un referente simbólico que permite a las comunidades afrodescendientes del sur del lago de Maracaibo reexistir culturalmente en un mundo que ha intentado borrarlas repetidamente.

2. METODOLOGÍA

3.1. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

La investigación se desarrolló bajo un diseño cualitativo de tipo etnográfico, combinando técnicas de historia oral, observación participante y análisis hermenéutico. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas a 27 cultores activos de las comunidades de Gibraltar, Bobures y Palmarito, con edades comprendidas entre 45 y 82 años. Las entrevistas se centraron en las siguientes temáticas:

Trayectoria personal en el culto

- Significado de los rituales
- Relación entre la fe y la identidad étnica
- Transmisión oral de conocimientos
- Cambios percibidos a lo largo del tiempo

Además, se llevó a cabo una observación prolongada de los rituales principales, incluyendo la fiesta de San Benito (enero), la misa de ordenación sacerdotal en Caja Seca, y las celebraciones de Reyes Magos en Gibraltar. Este trabajo de campo permitió registrar las dinámicas simbólicas, espaciales y corporales que estructuran la experiencia ritual.

3.2. TRIANGULACIÓN DE DATOS

Para garantizar la rigurosidad del análisis, se aplicó una estrategia de triangulación entre:

- *Testimonios orales*: recogidos directamente de los cultores.
- *Fuentes documentales*: libros, artículos académicos y archivos históricos relacionados con la espiritualidad afrodescendiente en Venezuela y América Latina.
- *Material audiovisual*: grabaciones de rituales, fotografías y videos archivados por investigadores locales.

Esta triangulación permitió contrastar las versiones individuales con el corpus teórico y con la evidencia material disponible, fortaleciendo la interpretación etnográfica.

3. RESULTADOS

3.1 EL CULTO A SAN BENITO AGÉ COMO PRÁCTICA RITUAL Y SISTEMA DE MEMORIA

Los resultados obtenidos a través de esta investigación demuestran de manera contundente que el culto a San Benito Agé trasciende los límites de lo que podría considerarse una simple devoción religiosa aislada o marginal. Por el contrario, este fenómeno cultural se constituye como parte integral de un complejo y sofisticado sistema simbólico que articula de manera orgánica múltiples dimensiones de la experiencia humana: lo espiritual, lo corporal y lo comunitario. Esta articulación no es casual ni superficial, sino que responde a una lógica cultural profunda que ha sido construida y refinada a lo largo de generaciones.

Los rituales asociados a esta tradición, con especial énfasis en las danzas de la saya, se revelan como espacios privilegiados y altamente especializados de transmisión cultural intergeneracional. En estos contextos rituales, las comunidades no solo preservan sino que reactualizan de manera dinámica y creativa sus valores fundamentales, sus identidades colectivas más profundas y sus memorias compartidas más significativas. Este proceso de reactualización implica una constante negociación entre la tradición heredada y las necesidades contemporáneas de las comunidades.

La dimensión oral de esta tradición desempeña un papel absolutamente central y determinante en todo este complejo proceso de transmisión cultural. Los cultores, como guardianes especializados de esta sabiduría ancestral, emplean fórmulas lingüísticas altamente específicas y codificadas, caracterizadas por una fascinante amalgama que combina elementos del español colonial, fragmentos del latín litúrgico y vocabulario de origen africano. Esta mezcla lingüística no es producto del azar, sino que refleja la compleja historia de mestizaje cultural que caracteriza a estas comunidades. Como testimonio de manera elocuente Edward Ysea, reconocido cultor de Gibraltar: “Mi abuelo, Olimpiades Pulgar, me decía: ‘hay una mezcla de latín con ciertas palabras africanas y español como un canto en jerigonza’” (Canaán, 2020:27).

Estas expresiones verbales rituales no cumplen únicamente una función comunicativa convencional, sino que poseen una dimensión performática fundamental y transformadora. Al ser pronunciadas en el contexto ritual apropiado, con la entonación correcta y en el momento preciso, estas palabras adquieren un poder especial que permite a los cultores establecer una conexión directa, íntima y poderosa con el mundo de los muertos y los diversos poderes espirituales que habitan el cosmos.

3.2 EL TIEMPO COMO CÍCLICO Y MÍTICO

En marcado contraste con la concepción lineal y progresiva del tiempo que caracteriza a la modernidad occidental, donde los eventos se suceden en una

secuencia irreversible hacia el futuro, los rituales íntimamente asociados al culto a San Benito Agé operan dentro de un marco temporal radicalmente diferente: uno que es esencialmente cíclico y mítico. Esta diferencia no es meramente conceptual, sino que tiene profundas implicaciones prácticas para la organización de la vida comunitaria y la construcción de significados colectivos.

Las celebraciones rituales se repiten año tras año siguiendo calendarios sagrados cuidadosamente establecidos que evocan y recrean eventos fundacionales de la comunidad y honran a figuras legendarias que han alcanzado un estatus casi mítico en la memoria colectiva. En esta concepción temporal alternativa, el tiempo no transcurre de manera lineal hacia un destino incierto, sino que retorna constantemente sobre sí mismo, creando ciclos de renovación y regeneración que permiten a los participantes refrescar y fortalecer su conexión vital con lo ancestral.

Este enfoque temporal cíclico encuentra resonancias profundas con las revolucionarias ideas desarrolladas por Walter Benjamin sobre el concepto de tiempo-ahora (*Jetztzeit*), una noción según la cual el presente se carga de potencial transformador y revolucionario precisamente al establecer conexiones significativas con momentos históricos clave del pasado (Benjamin, 1999). En el contexto específico del culto a San Benito Agé, cada ritual individual se constituye como una oportunidad única y valiosa para interrumpir deliberadamente el flujo aparentemente inexorable del tiempo moderno y reinsertar a la comunidad en una temporalidad más amplia, más rica y más significativa, donde los muertos no solo conservan su voz sino que continúan hablando activamente, y donde los mitos ancestrales no son relatos del pasado sino realidades vivas que cobran nueva vida en cada celebración.

3.3 EL ESPACIO COMO TERRITORIO SIMBÓLICO

Los diversos espacios físicos íntimamente asociados al culto —incluyendo bosques sagrados, caminos rituales cuidadosamente trazados, plazas comunitarias y iglesias locales— no pueden ser comprendidos simplemente como escenarios físicos neutros o como meros contenedores de actividades religiosas. Por el contrario, estos lugares se constituyen como auténticos territorios simbólicos profundamente cargados de significados espirituales complejos y de connotaciones sociales múltiples que han sido construidas y sedimentadas a lo largo del tiempo.

Como explica de manera magistral el antropólogo colombiano Arturo Escobar (2008) en sus análisis sobre territorialidad y cultura, el espacio debe ser entendido necesariamente como una construcción socio-cultural dinámica, constantemente moldeada y remodelada por complejas relaciones de poder, por

capas superpuestas de memoria colectiva y por intensos vínculos afectivos que conectan a las personas con los lugares. Esta perspectiva teórica resulta especialmente iluminadora para comprender la espacialidad del culto a San Benito Agé.

En la región específica del sur del lago de Maracaibo, ciertos lugares particulares adquieren una importancia ritual y simbólica especial durante las celebraciones y ceremonias. Por ejemplo, el bosque de cacao, con su frondosa vegetación y su ambiente de penumbra sagrada, es considerado por los cultores como un sitio privilegiado de encuentro místico con los espíritus protectores de la comunidad, mientras que las rutas tradicionales de procesión son concebidas como recorridos sagrados que funcionan como puentes simbólicos entre el mundo de los vivos y el reino de sus antepasados venerados.

Estos espacios rituales no son en absoluto neutros desde el punto de vista cultural o político: se constituyen como auténticos “lugares de memoria” en el sentido que Pierre Nora otorga a este concepto, es decir, como sitios donde se disputa activamente el sentido del pasado comunitario, donde se negocian las interpretaciones del presente y donde se proyectan las aspiraciones y esperanzas del futuro colectivo. En estos espacios cargados de significado, las comunidades no solo celebran sino que también resisten, no solo recuerdan sino que también imaginan nuevas posibilidades de existencia.

3.4 EL CUERPO COMO SOPORTE DE TRADICIÓN

El cuerpo humano ocupa un lugar absolutamente central y protagónico en el complejo universo ritual del culto a San Benito Agé. Lejos de ser simplemente el soporte material de actividades como la danza, el canto y la percusión de tambores, el cuerpo se constituye como el portador viviente de la historia profunda de la comunidad, una historia que se inscribe y se expresa a través de gestos codificados, cicatrices significativas, posturas ritualmente apropiadas y modos específicos de estar en el mundo y de relacionarse con él.

Como señala de manera penetrante la socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui (2010) en sus reflexiones sobre epistemología indígena y memoria corporal, el cuerpo constituye “el archivo más antiguo de la memoria colectiva”, un repositorio viviente de conocimientos, experiencias y sabidurías que han sido transmitidos de generación en generación no a través de textos escritos sino mediante la práctica corporal directa, la imitación consciente y la incorporación gradual de técnicas y significados.

Los movimientos corporales que caracterizan las danzas de la saya no son en absoluto arbitrarios o espontáneos: cada paso ejecutado con precisión, cada giro realizado en el momento apropiado, cada toque de tambor producido con

la intensidad correcta, posee un significado simbólico específico y profundo que remite directamente a una cosmovisión ancestral compleja y sofisticada. Esta codificación corporal representa siglos de refinamiento cultural y de transmisión intergeneracional de conocimientos sagrados.

De esta manera, el cuerpo del cultor se transforma en un instrumento altamente especializado de comunicación con lo divino, pero simultáneamente se constituye también como un poderoso medio de resistencia cultural activa frente a las fuerzas homogenizadoras y uniformizantes que caracterizan a la modernidad occidental. A través de sus movimientos rituales, de sus posturas tradicionales y de sus técnicas corporales ancestrales, los cultores no solo honran a sus antepasados sino que también afirman su derecho a existir culturalmente de manera diferente, manteniendo vivas formas alternativas de conocimiento y de relación con el mundo.

4. DISCUSIÓN

4.1 HACIA UNA ANTROPOLOGÍA DECOLONIAL DEL RITUAL

El análisis del culto a San Benito Agé permite replantear las categorías dominantes de tiempo, espacio y cuerpo desde una perspectiva decolonial. Lejos de ser entidades universales y objetivas, estas dimensiones aparecen profundamente marcadas por la historia colonial y las luchas de resistencia cultural.

Como señalan Segato (2016) y Wynter (2003), el pensamiento occidental ha impuesto una visión del mundo basada en la linealidad del tiempo, la racionalidad del espacio y la separación entre cuerpo y mente. En contraste, las prácticas rituales del culto a San Benito Agé ofrecen una visión alternativa, donde el tiempo es circular, el espacio es vivido y el cuerpo es un todo integrado.

4.2 EL SINCRETISMO COMO ESTRATEGIA DE SUPERVIVENCIA

El sincretismo religioso no debe entenderse como una simple fusión de elementos católicos y africanos, sino como una estrategia de supervivencia cultural. Al adoptar formas aceptables para la sociedad mayoritaria, los cultores logran preservar núcleos simbólicos fundamentales de su cultura ancestral.

Esta doble lógica —aparente adaptación y real resistencia— se enmarca dentro de lo que Fanon (1963) denomina la astucia de los oprimidos, una táctica mediante la cual los grupos subordinados utilizan las herramientas del opresor para defender su autonomía cultural.

4.3 LA ORALIDAD COMO TECNOLOGÍA CULTURAL

Finalmente, la oralidad se presenta como una tecnología cultural crucial para la preservación de la identidad afrodescendiente. Más que un medio de comuni-

cación, la palabra oral es un dispositivo simbólico que permite almacenar, transmitir y actualizar conocimientos espirituales, históricos y cosmogónicos.

Como señala Costa (2009), la oralidad no es un vestigio del pasado, sino una forma de conocimiento profundamente contemporánea, capaz de resistir la escritura y el olvido. En el caso del culto a San Benito Agé, la oralidad se convierte en un acto político de memoria, donde el pasado se revive y el futuro se imagina

Cuadro 1: Percepción de la identidad cultural según generación.

Generación	Entrevistados	Principales características percibidas de la identidad afrodescendiente	Relación con San Benito
Ancianos (70–82 años)	Juanita Márquez, Fermín Rojas, Rosa Velásquez	Fuerte conexión con raíces africanas; sentido de dignidad ancestral; resistencia histórica	Devoción profunda; santo como protector espiritual y cultural
Adultos (45–69 años)	Eward Ysea, Luis Ovalles, María Guerra	Identidad híbrida; influencia del catolicismo; orgullo étnico	Devoción ritualizada; santo como mediador entre lo divino y lo humano
Jóvenes (18–30 años)	Ana Carvajal, Samuel Gutiérrez	Interés por la cultura afro; búsqueda de pertenencia; integración con medios digitales	Curiosidad y respeto; santo como símbolo de tradición viva

Fuente: Vidovic (2024).

Cuadro 2: Formas de transmisión oral según generación

Generación	Entrevistados	Medios de transmisión oral utilizados	Grado de formalidad	Influencia de medios tecnológicos
Ancianos (70–82 años)	Rosa Velásquez, Fermín Rojas	Canciones, relatos, danzas, oraciones transmitidas de boca en boca	Alta formalidad; estricta adherencia a normas rituales	Baja influencia
Adultos (45–69 años)	Luis Ovalles, Eward Ysea	Cantos ritualizados, historias de milagros, enseñanzas sobre objetos sagrados	Moderada formalidad; flexibilidad contextual	Moderada influencia
Jóvenes (18–30 años)	Ana Carvajal, Samuel Gutiérrez	Grabaciones, redes sociales, videos explicativos, narrativas compartidas en grupos digitales	Menor formalidad; énfasis en expresión personal	Alta influencia

Fuente: Vidovic (2024).

Cuadro 3: Relación con el espacio ritual según generación

Generación	Entrevistados	Espacios considerados significativos	Sentido simbólico del lugar	Participación activa en procesiones
Ancianos (70–82 años)	Juanita Márquez, Fermín Rojas	Bosques de cacao, iglesias rurales, plazas centrales	Sitios de memoria ancestral y conexión con espíritus	Alta participación; lideran ceremonias
Adultos (45–69 años)	María Guerra, Luis Ovalles	Rutas de procesión, altares improvisados, casas ancestrales	Lugares de interacción espiritual y social	Participación activa; continuidad ritual
Jóvenes (18–30 años)	Ana Carvajal, Samuel Gutiérrez	Plazas públicas, escenarios urbanos, espacios de difusión digital	Espacios de visibilidad cultural y afirmación identitaria	Participación variable; interés creciente

Fuente: Vidovic (2024).

Cuadro comparativo de generaciones

Generación	Edad promedio	Participación en rituales	Conocimiento ritual	Actitud hacia la tradición
Ancianos	65–82 años	Alta	Profundo	Conservadora
Adultos	45–64 años	Media	Moderado	Equilibrada
Jóvenes	18–30 años	Baja	Limitado	Curiosa pero distante

Fuente: Vidovic (2024).

CONCLUSIONES

El culto a San Benito Agé en el sur del lago de Maracaibo constituye un fenómeno cultural de extraordinaria complejidad que trasciende ampliamente los límites de una simple devoción religiosa. Esta investigación ha demostrado que se trata de un sistema simbólico integral que articula dimensiones fundamentales de la experiencia humana: lo espiritual, lo corporal, lo temporal y lo territorial, configurándose como una estrategia de resistencia cultural y preservación identitaria de las comunidades afrodescendientes.

Los hallazgos revelan que la oralidad opera como una tecnología cultural sofisticada, funcionando simultáneamente como archivo viviente de la memoria colectiva, dispositivo de transmisión intergeneracional y mecanismo de comunicación con lo sagrado. Las fórmulas lingüísticas híbridas que combinan español,

latín y vocabulario africano no representan meras supervivencias del pasado, sino estrategias dinámicas de reexistencia que permiten mantener vivos núcleos simbólicos ancestrales bajo formas socialmente aceptables.

El análisis temporal revela una concepción cíclica y mítica que desafía la linealidad moderna occidental. Los rituales funcionan como interrupciones del tiempo progresivo, creando espacios de reactualización donde el pasado se vuelve presente y los ancestros mantienen su voz activa. Esta temporalidad alternativa, resonante con el concepto benjaminiano de *Jetztzeit*, permite a las comunidades renovar constantemente su conexión con lo ancestral y resistir la homogenización cultural.

La dimensión espacial se manifiesta como un territorio simbólico profundamente cargado de significados. Los bosques de cacao, rutas de procesión, plazas rituales e iglesias locales no son meros escenarios físicos, sino “lugares de memoria” donde se disputa el sentido del pasado y se proyecta el futuro comunitario. Estos espacios funcionan como archivos territoriales que portan las huellas de la historia afrodescendiente y sirven como ámbitos de reafirmación identitaria.

El cuerpo emerge como el soporte fundamental de la tradición, constituyéndose en el “archivo más antiguo de la memoria colectiva”. Los movimientos de la saya, con su codificación simbólica precisa, transforman el cuerpo en instrumento de comunicación divina y medio de resistencia cultural. Esta corporalidad ritualizada representa siglos de refinamiento cultural y transmisión de conocimientos sagrados.

El sincretismo religioso se revela no como simple fusión, sino como “astucia de los oprimidos”, una estrategia consciente que permite preservar núcleos simbólicos africanos bajo formas católicas aceptables. Esta doble lógica de aparente adaptación y real resistencia constituye un mecanismo fundamental de supervivencia cultural en contextos hostiles.

La investigación evidencia tensiones generacionales significativas: mientras los ancianos mantienen un conocimiento profundo y formal de las tradiciones, los adultos negocian entre herencia y modernidad, y los jóvenes buscan nuevas formas de expresión que integren medios digitales sin perder la esencia ancestral.

Finalmente, el estudio confirma que el culto a San Benito Agé representa un testimonio vivo de la capacidad afrodescendiente para mantener formas alternativas de conocimiento y relación con el mundo. Más allá de su valor histórico o folclórico, constituye una práctica decolonial que desafía las categorías dominantes de tiempo, espacio y corporalidad, ofreciendo modelos alternativos de existencia cultural en un mundo que ha intentado sistemáticamente borrar la diversidad epistemológica y simbólica de los pueblos afrodescendientes de América Latina.

REFERENCIAS

- Bastide, R. (2005). *Las Américas negras (fragmentos)*. Revista del CELA, (7), 323–324.
- Benjamin, W. (1999). *Tesis sobre la filosofía de la historia*. Madrid: Akal.
- Boaventura de Sousa Santos. (2014). *Epistemologías del Sur*. Madrid: Akal.
- Canaán, E. (2020). *La espiritualidad en la Costa Sur Lacustre de Maracaibo*. Maracaibo: Ediciones Clío.
- Costa, C. (2009). *Oralidad y Supervivencia: de la palabra dicha al Verbo sentido*. Oráfrica, Revista de oralidad africana, (5).
- Dussel, E. (2014). *Transmodernidad y filosofía de la liberación*. Madrid: Trotta.
- Escobar, A. (2008). *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Barcelona: Gedisa.
- Fanon, F. (1963). *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- González Queipo, J., Mora Queipo, E., & Richard, D. J. (2014). *Música y veneración de antepasados en el ritual del Chimbángueles*. En D. Buffa & M. J. Becerra (Eds.), *Sistema productivo, estructura dominante, territorialidad y resistencias sociales en el escenario sudamericano* (pp. 89–112).
- Martín-Barbero, J. (2002). *De los estudios culturales a las prácticas comunicativas*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Moscovici, S. (1979). *Teoría de las representaciones sociales*. París: PUF.
- Portelli, A. (1991). *El trabajo de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. La Paz: Tinta Limón.
- Rivera Cusicanqui, S. (2015). *Sociología de la imagen: tiempo cíclico y memoria colectiva en comunidades andinas*. La Paz: Tinta Limón.
- Rolnik, S. (2004). *Cartografía sentimental: transformaciones contemporáneas del deseo*. Santiago de Chile: Ediciones UDP.
- Suárez Carlos, L. (2020). *Los Chimbángueles de San Benito*. Maracaibo: Ediciones Clío.
- Vidovic, J. F., & García, J. C. (2025). *El Legado Oral del Culto a San Benito Agé: Identidad, Tiempo y Espacio en el Sur del Lago de Maracaibo*. Maracaibo: Ediciones Clío.